



## Efesios (Estudio Bíblico)

Un estudio devocional sobre la identidad en Cristo, la gracia que salva, la unidad de la iglesia y la vida nueva en el Espíritu

Autor: [GodMakes.com](https://godmakes.com)

Un recorrido por la Epístola de Pablo a los Efesios, contemplando el plan eterno de Dios en Cristo, la elección, la adopción, la redención, el sello del Espíritu Santo, la salvación por gracia mediante la fe, la reconciliación de pueblos por la cruz, la iglesia como cuerpo de Cristo, el llamado a la madurez, la vida práctica de la nueva creación y la armadura espiritual para permanecer firmes en el Señor.

Publicación: 06/may/2026

## Introducción

Este libro fue preparado como un apoyo devocional para acompañar la lectura de la Epístola de Pablo a los Efesios. La propuesta es sencilla: primero el lector encuentra el texto bíblico; después, viene a este material para profundizar la lectura con claves de comprensión, contexto, conexiones bíblicas y aplicaciones espirituales.

Por eso, este libro no fue organizado como una repetición de la carta ni como una nueva versión de Efesios. Tampoco pretende ocupar el lugar de la Biblia. Funciona como una guía de lectura devocional: un compañero para quien ya leyó el capítulo y desea percibir con más claridad las riquezas de la gracia, la grandeza de la obra de Cristo, la identidad del pueblo de Dios y el llamado a vivir de una manera digna del evangelio.

Efesios es una carta profundamente elevada y, al mismo tiempo, extremadamente práctica. En los primeros capítulos, Pablo conduce al lector a contemplar el plan eterno de Dios en Cristo. Antes de hablar de conducta, habla de bendición, elección, adopción, redención, perdón, herencia y sello del Espíritu Santo. La vida cristiana no comienza con el esfuerzo humano por mejorarse a sí mismo, sino con la iniciativa graciosa de Dios que nos alcanza en Cristo.

La carta muestra que la salvación no es solo un cambio de religión ni una reforma moral. Es el paso de la muerte a la vida. Es obra de la gracia. Estábamos muertos en delitos y pecados, pero Dios, siendo rico en misericordia, nos dio vida juntamente con Cristo. Esta verdad destruye el orgullo humano y fortalece la gratitud. Nadie se salva por mérito propio. Somos salvos por gracia, mediante la fe, y esto es don de Dios.

Pero Efesios también muestra que la gracia no nos deja aislados. Por medio de la cruz, Cristo derriba muros, reconcilia pueblos, une a judíos y gentiles en un solo cuerpo y hace de la iglesia una familia, un templo espiritual, una morada de Dios en el Espíritu. La salvación personal se transforma en vida comunitaria. Quien fue acercado por la sangre de Cristo aprende a vivir en unidad, humildad, amor y servicio.

A lo largo de la carta, Pablo pasa de la contemplación al caminar. Después de mostrar quiénes somos en Cristo, nos llama a andar de una manera digna de la

vocación recibida. La fe que recibe la gracia también madura en carácter. El cristiano es llamado a dejar la antigua manera de vivir, renovar la mente, revestirse del nuevo hombre, hablar con verdad, perdonar como Dios perdonó en Cristo y andar en amor, luz y sabiduría.

Efesios también alcanza la vida familiar, el trabajo, las relaciones y la batalla espiritual. La fe cristiana no permanece solo en las ideas; entra en la casa, en el lenguaje, en las actitudes, en los conflictos y en las decisiones diarias. Finalmente, la carta nos recuerda que la vida en Cristo ocurre en medio de una lucha espiritual real. Por eso, somos llamados a vestir toda la armadura de Dios y permanecer firmes en el Señor.

Nuestro deseo es que este contenido te ayude a leer Efesios con más atención, más profundidad y más reverencia. Que, después de leer el texto bíblico, puedas volver a estas páginas con una mirada renovada, percibiendo que Dios no solo nos salvó individualmente, sino que nos colocó en Cristo, nos hizo Su pueblo y nos llamó a vivir como nueva creación.

Que esta lectura sea una ayuda, nunca un sustituto; una compañía, nunca una competencia con la Biblia. Y que, al meditar en la Epístola a los Efesios, seas conducido a contemplar a Jesucristo como el centro del plan eterno de Dios, aquel en quien fuimos escogidos, redimidos, reconciliados, edificados y fortalecidos para la gloria del Padre.

# Índice

Efesios 1: Escogidos, adoptados y sellados en Cristo	<b>5</b>
Efesios 2: De la muerte a la vida, de la distancia a la familia de Dios	<b>10</b>
Efesios 3: El misterio revelado y el amor que supera todo conocimiento	<b>15</b>
Efesios 4: Andar dignos del llamado y crecer en Cristo	<b>21</b>
Efesios 5: Andar en amor, luz y sabiduría	<b>27</b>
Efesios 6: Relaciones honradas y la armadura de Dios	<b>34</b>

# Efesios 1: Escogidos, adoptados y sellados en Cristo

**Texto base:** Efesios 1 **Tema central:** En Cristo, Dios revela el plan eterno de la salvación: fuimos escogidos, adoptados, redimidos, sellados por el Espíritu Santo y llamados a vivir para alabanza de Su gloria. **Verdad principal:** La vida cristiana comienza en el propósito de Dios, es comprada por la sangre de Cristo, garantizada por el Espíritu Santo e iluminada por el conocimiento del Señor.



## 1. Una carta que comienza en el propósito de Dios

Efesios 1 comienza con Pablo presentándose como apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios. Esta apertura ya revela una de las grandes marcas del capítulo: la vida cristiana no nace del azar ni de una iniciativa meramente humana, sino de la voluntad soberana del Señor.

Pablo escribe a los santos, a los apartados, a los fieles en Cristo Jesús. La iglesia no es solo un edificio, una institución o un lugar de reunión. La iglesia está formada por personas alcanzadas por Dios, apartadas para Él y llamadas a vivir en Cristo. Por eso, cuando Pablo habla a los efesios, también habla a todos los que pertenecen a Jesús.

Su saludo trae gracia y paz. La gracia señala lo que Dios nos da sin que podamos comprarlo o merecerlo. La paz señala la reconciliación que nace de esa gracia.

Antes de hablar de deberes, Pablo comienza recordando quién es Dios y lo que Él hizo. La vida cristiana no comienza con presión, sino con bendición.

## **2. Toda bendición espiritual en Cristo**

Pablo bendice al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo en Cristo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales. Es una declaración profunda. No se trata solamente de bendiciones materiales, circunstanciales o pasajeras. En Cristo, Dios nos dio aquello que toca la eternidad: perdón, adopción, herencia, esperanza, redención y la presencia del Espíritu Santo.

El capítulo insiste en la expresión en Cristo. La bendición no está separada de Jesús. Todo viene por medio de Él, en Él y para Él. Fuera de Cristo, el ser humano intenta construir identidad, seguridad y valor con sus propias manos. En Cristo descubre que su vida fue alcanzada por un amor anterior a su propia historia.

Pablo afirma que Dios nos escogió en Él antes de la fundación del mundo para que fuésemos santos y sin mancha delante de Él. Esta elección no debe producir orgullo, sino reverencia. Quien comprende la gracia no se siente superior; se siente amado, rescatado y llamado a vivir de manera digna de ese amor.

## **3. Adopción: cuando Dios nos recibe como hijos**

Uno de los puntos más hermosos del capítulo es la adopción. Dios nos predestinó para ser adoptados como hijos por medio de Jesucristo, según el buen propósito de Su voluntad. La adopción revela pertenencia. En Cristo, no solo somos perdonados como culpables absueltos; somos recibidos como hijos en la casa del Padre.

Esta imagen habla de identidad. La humanidad, herida por el pecado y representada en Adán, necesitaba ser rescatada. Cristo vino, pagó el precio, nos compró con Su sangre y nos introdujo en una nueva familia. La salvación no es solo un cambio de destino; es un cambio de pertenencia.

Cuando entendemos que hemos sido adoptados, dejamos de vivir como huérfanos espirituales. No necesitamos probar nuestro valor todo el tiempo ni buscar aprobación en todas partes. El Padre nos recibió en Cristo. Nuestra vida ahora debe existir para alabanza de la gloria de Su gracia.

## **4. Redención por la sangre y el misterio revelado en Cristo**

Pablo declara que en el Amado tenemos redención por Su sangre, el perdón de los pecados, según las riquezas de la gracia de Dios. Redención es lenguaje de rescate. Alguien que estaba preso, endeudado o bajo otro dominio fue comprado para ser libre.

Esa libertad costó la sangre de Cristo. Dios no ignoró el pecado; lo trató en la cruz. La gracia es gratuita para nosotros, pero no fue barata. El Hijo se entregó para que fuésemos perdonados y llevados de vuelta al Padre.

El capítulo también habla del misterio de la voluntad de Dios: reunir en Cristo todas las cosas, tanto las del cielo como las de la tierra. Muchos esperaban un Mesías que resolviera todo por fuerza política o militar. Pero Dios reveló algo más profundo: Cristo vencería por el amor, la obediencia, la cruz, la resurrección y la reconciliación.

El centro del universo no es el poder humano ni los imperios que suben y caen. El centro es Cristo. Todo encuentra sentido en Él. Todo será finalmente reunido bajo Su autoridad.

## **5. El Espíritu Santo como sello y garantía de la herencia**

Después de oír la palabra de verdad, el evangelio de la salvación, y creer en Cristo, somos sellados con el Espíritu Santo prometido. Pablo llama al Espíritu la garantía de nuestra herencia. Es una imagen fuerte: Dios prometió una herencia futura y puso en nosotros una garantía presente.

Esa herencia apunta a la plenitud de la vida con Dios. El Espíritu Santo es la presencia anticipada de esa promesa. Él confirma que pertenecemos al Señor, da testimonio en nuestro corazón, consuela, corrige, fortalece y guía.

La vida cristiana, por tanto, no es una espera vacía del futuro. Dios ya puso en nosotros Su Espíritu. La garantía de lo que vendrá habita en nosotros ahora. Por eso, aun cuando enfrentamos debilidades, luchas, dudas y caídas, podemos recordar: Dios no abandonó Su posesión. Él nos marcó como Suyos.

## **6. Ojos iluminados para conocer el llamado**

En la segunda parte del capítulo, Pablo ora por los efesios. No pide solamente que tengan una vida más fácil. Pide espíritu de sabiduría y revelación en el conocimiento de Dios. Pide que los ojos del corazón sean iluminados.

Hay verdades que podemos oír con los oídos y todavía no ver con el corazón. Pablo lo sabía. Por eso, su oración es que los creyentes comprendan la esperanza del llamado, las riquezas de la herencia y la grandeza incomparable del poder de Dios para los que creen.

Esta oración también nos enseña cuidado con el llamado de los demás. No siempre nos corresponde imponer tareas, presiones o funciones espirituales a alguien. Un hermano puede ser instrumento de confirmación, pero Dios es quien revela el llamado. Necesitamos comunión con el Señor, sensibilidad al Espíritu Santo y disposición para que Él ilumine nuestros pasos.

## **7. El poder que resucitó a Cristo también sostiene a la Iglesia**

Pablo habla de la grandeza del poder de Dios, el mismo poder que resucitó a Cristo de entre los muertos y lo sentó a la derecha del Padre, por encima de todo principado, autoridad, poder, dominio y nombre. Esta afirmación coloca a Jesús por encima de toda autoridad visible e invisible.

Los imperios pasan. Los gobiernos pasan. Los sistemas pasan. Los nombres humanos suben y caen. Cristo permanece sobre todos. Lo que Pablo escribió en el primer siglo sigue siendo verdadero en el presente y seguirá siéndolo en el siglo venidero.

Dios puso todas las cosas bajo los pies de Cristo y lo dio como cabeza de la Iglesia. La Iglesia es Su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo. Esto nos llama a humildad y reverencia. Si Cristo es la cabeza, la Iglesia no vive para exaltar hombres, ministerios, cargos o reputaciones. Vive para obedecer a Cristo y manifestar Su vida.

## **8. Humildad ante la gracia y perseverancia en el llamado**

El capítulo también nos recuerda que el conocimiento espiritual debe producir humildad. Pablo, antes llamado Saulo, conocía religión, tradición y celo. Pero fue transformado cuando Cristo se reveló a él. La grandeza de la revelación no lo llamó a la soberbia, sino al servicio.

Este es un alerta necesario. Todo lo que hacemos para Dios puede, si no vigilamos, convertirse en motivo de orgullo. Incluso el servicio espiritual puede volverse idolatría personal cuando la gloria deja de pertenecer a Cristo. Por eso

necesitamos permanecer pequeños delante del Señor, recordando que la gracia nos alcanzó, la sangre nos compró y el Espíritu nos sostiene.

Efesios 1 nos invita a vivir con los ojos iluminados: sabiendo de dónde venimos, a quién pertenecemos, qué herencia recibimos y quién gobierna sobre todas las cosas. En Cristo somos bendecidos, adoptados, redimidos, sellados y llamados para alabanza de la gloria de Dios.

### **Lo que Efesios 1 revela sobre Dios**

Efesios 1 revela que Dios actúa con propósito eterno, gracia abundante y poder soberano. Él escoge, adopta, redime, perdona, sella con el Espíritu y coloca a Cristo sobre todas las cosas como cabeza de la Iglesia.

### **Lo que Efesios 1 enseña para hoy**

Efesios 1 enseña que nuestra identidad debe estar en Cristo. No vivimos para probar nuestro valor, sino como hijos adoptados. También enseña que necesitamos sabiduría espiritual para comprender nuestro llamado y vivir para la gloria de Dios, no para la gloria humana.

### **Preguntas para reflexión**

¿Vivo como hijo adoptado por Dios o como alguien que todavía intenta conquistar aceptación?

¿Reconozco al Espíritu Santo como sello y garantía de mi herencia?

¿Pido a Dios que ilumine los ojos de mi corazón para entender mi llamado?

¿Cristo es realmente la cabeza de mis decisiones, planes y servicio?

### **Frase de cierre del capítulo**

En Cristo, Dios nos bendijo antes de que pudiéramos merecerlo, nos compró cuando no podíamos salvarnos y nos selló con el Espíritu para vivir para alabanza de Su gloria.

---

**Mira:** <https://godmakes.com/s/book-2d33bb5a-es>

## Efesios 2: De la muerte a la vida, de la distancia a la familia de Dios

**Texto base:** Efesios 2 **Tema central:** Dios nos sacó de la muerte espiritual, nos salvó por gracia mediante la fe, reconcilió pueblos por la cruz y nos hizo familia y morada de Dios en el Espíritu. **Verdad principal:** Quienes estaban muertos en pecados recibieron vida en Cristo; quienes estaban lejos fueron acercados por la sangre; quienes eran extranjeros llegaron a ser familia de Dios.



### 1. Muertos en pecados, pero alcanzados por Dios

Efesios 2 comienza con una de las descripciones más fuertes de la condición humana sin Cristo: muertos en delitos y pecados. Pablo no dice solamente que éramos débiles, confundidos o moralmente imperfectos. Habla de muerte espiritual, de una existencia conducida por la corriente de este mundo, por los deseos de la carne y por fuerzas de desobediencia.

Esta palabra confronta toda ilusión de autosuficiencia. Antes de que la gracia nos alcanzara, no éramos solo personas que necesitaban pequeños ajustes. Necesitábamos vida. El pecado no es un detalle superficial; afecta deseos, pensamientos, decisiones y dirección. Por eso, la salvación necesita ser más que consejo, religión o mejora exterior. Necesita ser resurrección.

El capítulo no nos deja atrapados en el diagnóstico. Después de mostrar la gravedad de nuestra condición, Pablo presenta dos palabras que lo cambian todo: pero Dios. La esperanza no nace de nuestra fuerza, sino de la iniciativa divina.

## **2. Pero Dios, siendo rico en misericordia**

El giro del capítulo está en la misericordia de Dios. Aun estando nosotros muertos en nuestros delitos, Dios nos dio vida juntamente con Cristo. Él no nos amó porque ya estábamos vivos espiritualmente, fuertes y merecedores. Nos amó cuando estábamos muertos.

La salvación nace del gran amor con que Dios nos amó. Por eso Pablo repite: por gracia sois salvos. La gracia no es un premio para quien se portó bien. Es la acción de Dios a favor de quien no podía salvarse.

Dios nos vivificó con Cristo, nos resucitó con Él y nos hizo sentar en los lugares celestiales en Cristo Jesús. Este lenguaje muestra que la unión con Cristo cambia nuestra posición delante de Dios. No somos definidos solamente por el pasado, por la culpa o por el antiguo dominio. En Cristo recibimos una nueva vida y una nueva posición.

## **3. Por gracia, mediante la fe, no por obras**

Efesios 2:8-10 es uno de los textos más claros sobre la salvación. Por gracia somos salvos mediante la fe; y esto no viene de nosotros, es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Esta verdad elimina toda posibilidad de orgullo espiritual.

Si la salvación dependiera de obras humanas, el ser humano encontraría motivo para gloriarse. Diría: yo lo logré, yo lo merecí, yo lo alcancé. Pero Dios cerró esa puerta. La salvación viene de Él, por medio de Cristo, recibida por la fe.

Esto no significa que las buenas obras no importen. Pablo continúa diciendo que somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas. Las obras no son la raíz de la salvación; son el fruto. No hacemos buenas obras para ser salvos. Porque hemos sido salvos, somos llamados a andar en el bien que Dios preparó.

## **4. Libres de la carne para vivir en el Espíritu**

El capítulo también habla de la antigua vida según la carne. La carne no es solo el cuerpo físico, sino la vida humana dirigida por deseos, pensamientos, emociones y voluntades alejadas de Dios. Cuando la carne gobierna, el pecado encuentra espacio para crecer. Cuando el Espíritu vivifica, comienza una nueva dirección.

Por eso, la libertad cristiana no es libertad para pecar. Es libertad para pertenecer a Dios. El evangelio no es crueldad ni una carga religiosa inventada por los hombres. Cristo vino para liberarnos de la esclavitud del pecado y conducirnos a una vida donde el Espíritu Santo mortifica las obras de la carne y forma en nosotros el carácter de Jesús.

Esta transformación exige vigilancia. Todos seguimos siendo susceptibles a la tentación, al enfriamiento y al alejamiento. Por eso Jesús enseñó a velar y orar. La vida recibida por gracia necesita ser cultivada en comunión, oración, Palabra, arrepentimiento y dependencia diaria del Espíritu.

## **5. Los que estaban lejos fueron acercados**

Después de hablar de la salvación personal, Pablo amplía la mirada hacia la reconciliación entre pueblos. Recuerda a los gentiles que antes estaban sin Cristo, separados de la comunidad de Israel, ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo.

Pero ahora, en Cristo Jesús, los que antes estaban lejos fueron acercados por la sangre de Cristo. Esta frase está llena de esperanza. La sangre de Jesús no solo perdona individuos; acerca a los distantes, restaura pertenencia y abre acceso al Padre.

Muchos cargan la sensación de estar lejos: lejos de Dios, lejos de la fe, lejos de la familia espiritual, lejos de la esperanza. Efesios 2 anuncia que la distancia no es mayor que la cruz. En Cristo, los que estaban afuera pueden ser traídos cerca.

## **6. Cristo es nuestra paz**

Pablo afirma que Cristo es nuestra paz. Él hizo de dos pueblos uno solo y derribó la pared de separación, la enemistad. La cruz no creó solamente perdón vertical entre Dios y el ser humano; creó también reconciliación horizontal entre personas separadas por barreras antiguas.

Judíos y gentiles estaban divididos por historia, cultura, ley, identidad y hostilidad. En Cristo, sin embargo, Dios crea una nueva humanidad. La paz que Jesús trae no es solo ausencia de conflicto; es una nueva realidad espiritual en la que personas diferentes reciben acceso al mismo Padre por el mismo Espíritu.

Esta verdad confronta nuestras divisiones. El evangelio no autoriza superioridad espiritual, desprecio, exclusión ni orgullo religioso. La cruz destruye la enemistad y forma un pueblo nuevo, unido no por sangre humana, nacionalidad o mérito, sino por Cristo.

## **7. Ya no extranjeros, sino familia de Dios**

La conclusión del capítulo es maravillosa: ya no somos extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios. La salvación nos da ciudadanía espiritual y pertenencia familiar.

Pablo usa la imagen de un edificio. Estamos edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo Cristo Jesús mismo la piedra angular. La piedra angular da alineación, firmeza y dirección a la construcción. Sin Cristo, la casa pierde su centro. Con Cristo, todo es ajustado.

En Cristo, todo el edificio crece para ser templo santo en el Señor. También nosotros somos edificados juntamente para morada de Dios en el Espíritu. Esto significa que Dios no solo nos visita desde lejos; Él forma en nosotros y entre nosotros un lugar de habitación.

## **8. Orar por quienes están lejos y permanecer vigilantes**

La reflexión del capítulo también nos conduce a la compasión por quienes se alejaron o todavía rechazan la gracia. Hay momentos en que las palabras ya no logran convencer. En esos momentos, la oración se vuelve aún más necesaria. Quien convierte no es el hombre; es el Espíritu Santo de Dios.

Debemos mirar con misericordia a los que están lejos, recordando que también nosotros fuimos alcanzados cuando no podíamos salvarnos. Al mismo tiempo, necesitamos velar por nosotros mismos. Nadie está por encima de la caída. El adversario busca oportunidad, la carne intenta justificar sus errores, y el corazón humano fácilmente encuentra excusas para huir de la luz.

Efesios 2 nos llama a vivir con gratitud y temor reverente. Gratitud porque fuimos salvos por gracia. Temor reverente porque esta vida debe ser guardada en Cristo. Quien recibió vida debe andar como alguien vivo. Quien fue acercado debe permanecer cerca. Quien se volvió familia debe vivir como morada de Dios.

### **Lo que Efesios 2 revela sobre Dios**

Efesios 2 revela que Dios es rico en misericordia, grande en amor y poderoso para dar vida a quien estaba muerto. Él salva por gracia, derriba barreras por la cruz, acerca a los distantes y edifica un pueblo para ser Su morada en el Espíritu.

### **Lo que Efesios 2 enseña para hoy**

Efesios 2 enseña que nadie se salva por mérito propio. La salvación es don de Dios, recibida por la fe, y debe producir una vida de buenas obras. También enseña que Cristo derriba muros de separación y llama a la Iglesia a vivir como familia reconciliada, vigilante y llena del Espíritu.

### **Preguntas para reflexión**

¿Tengo conciencia de que mi vida espiritual vino de la gracia de Dios y no de mi mérito?

¿Mis buenas obras son fruto de la salvación o intento de probar mi valor delante de Dios?

¿Existe alguna pared de separación, orgullo o enemistad que Cristo necesita derribar en mí?

¿He orado con misericordia por los que están lejos y he velado para permanecer firme?

### **Frase de cierre del capítulo**

La gracia de Dios nos encontró muertos, nos dio vida en Cristo, nos acercó por la sangre y nos transformó en familia y morada del Señor.

---

**Mira:** <https://godmakes.com/s/book-f4843871-es>

# Efesios 3: El misterio revelado y el amor que supera todo conocimiento

**Texto base:** Efesios 3 **Tema central:** Dios reveló en Cristo el misterio antes oculto: gentiles y judíos son hechos un solo pueblo, participantes de la misma promesa, y la Iglesia manifiesta la multiforme sabiduría de Dios. **Verdad principal:** El evangelio revela que, en Cristo, los que estaban fuera fueron incluidos, los que estaban lejos recibieron acceso al Padre, y el amor de Dios es mayor que nuestra capacidad de comprender.



## 1. Pablo, prisionero de Cristo por amor a los gentiles

Efesios 3 comienza con Pablo presentándose como prisionero de Cristo Jesús por amor a los gentiles. A simple vista, estaba preso por autoridades humanas y circunstancias históricas. Pero Pablo veía su vida de una manera más profunda: no se consideraba víctima de Roma, sino siervo de Cristo.

Esta visión cambia completamente la forma de enfrentar el sufrimiento, la oposición y las limitaciones. Pablo no interpreta su prisión solo como pérdida; la entiende dentro del propósito de Dios. Aun sin libertad exterior, permanece libre interiormente para servir al evangelio. Las cadenas no silenciaron el mensaje. Se convirtieron en lugar de revelación, enseñanza y ánimo para la Iglesia.

Hay entrega en esta manera de vivir. Pablo se vuelve instrumento para que el evangelio llegue a los gentiles. Entiende que su vida ya no le pertenece. Su llamado no es preservar comodidad, reputación o seguridad, sino anunciar a Cristo. La pregunta para nosotros es inevitable: ¿vemos nuestra vida como posesión nuestra o como instrumento en las manos del Señor?

## **2. La gracia confiada para servir, no para exaltarse**

Pablo habla de la administración de la gracia de Dios que le fue confiada. La gracia, aquí, no es solo algo recibido para beneficio personal; también es responsabilidad de servicio. Dios reveló algo a Pablo para que Pablo sirviera a otros.

Esta es una lección profunda. Todo lo que Dios nos da — dones, entendimiento, experiencias, oportunidades, testimonios — debe ponerse al servicio del Reino. Cuando la gracia se transforma en vanidad, perdemos el espíritu del evangelio. Cuando la gracia se transforma en servicio, Cristo es glorificado.

Pablo no se presenta como alguien superior. Más adelante se llama a sí mismo el menor de todos los santos. Cuanto más comprende el misterio de Cristo, más humilde se vuelve. La verdadera revelación no infla el ego; nos dobla delante de Dios. El conocimiento espiritual que no produce humildad todavía no ha sido asimilado por el corazón.

## **3. El misterio que estaba oculto y ahora fue revelado**

El capítulo habla de un misterio. En la Biblia, misterio no significa algo imposible de conocer, sino algo que estaba oculto y ahora fue revelado por Dios. Ese misterio es que, mediante el evangelio, los gentiles son coherederos, miembros del mismo cuerpo y participantes de la promesa en Cristo Jesús.

Esto era revolucionario. Pueblos antes separados por historia, cultura, ley, tradición y distancia espiritual ahora son reunidos en Cristo. El evangelio no crea una segunda categoría de salvos. No hay judíos de un lado y gentiles del otro con accesos diferentes al Padre. En Cristo, Dios forma un solo cuerpo.

Esta verdad confronta todo orgullo espiritual, étnico, cultural o religioso. Nadie entra en la familia de Dios por mérito propio. Nadie permanece en ella por superioridad humana. Todos dependen de la gracia. El mismo Cristo que salva al

religioso también salva al distante. La misma sangre que limpia a uno limpia al otro. La promesa es compartida porque la salvación está totalmente fundamentada en Jesús.

#### **4. Las insondables riquezas de Cristo**

Pablo recibió la gracia de anunciar a los gentiles las insondables riquezas de Cristo. La palabra insondable apunta a algo demasiado profundo para agotarse. Cristo no es una idea pequeña, una filosofía moral o solo un ejemplo de vida. En Él hay riquezas espirituales que sobrepasan toda medida.

Estas riquezas incluyen perdón, reconciliación, adopción, esperanza, acceso a Dios, nueva identidad, vida eterna y comunión con el Padre. El mundo puede ofrecer distracciones, estatus, consumo y reconocimiento, pero nada toca la profundidad del alma como Cristo. El corazón humano fue creado para Dios, y solo en Cristo encuentra reconciliación plena con Él.

Anunciar esas riquezas es más que transmitir información religiosa. Es señalar a las personas una fuente que no se seca. Es decir a los cansados que hay descanso, a los culpables que hay perdón, a los lejanos que hay camino y a los quebrantados que hay restauración.

#### **5. La Iglesia y la multiforme sabiduría de Dios**

Efesios 3 declara que, por medio de la Iglesia, la multiforme sabiduría de Dios se da a conocer aun a los poderes y autoridades en las regiones celestiales. Esta afirmación revela la grandeza del propósito de Dios para la Iglesia.

La Iglesia no es solo una reunión humana ni una organización religiosa. Es el pueblo reconciliado por Cristo, formado por personas diferentes que ahora pertenecen al mismo Señor. Cuando personas antes separadas aprenden a vivir en unidad, perdón, servicio y amor, el mundo ve algo que no puede producir por sí mismo.

La sabiduría de Dios es multiforme: rica, variada, profunda y sorprendente. Dios no salva solo individuos aislados; forma una familia. No solo perdona pecadores; los une en un cuerpo. No solo resuelve la culpa; crea comunión. La Iglesia debería ser una vitrina viva de la reconciliación de Dios.

Esto nos llama a la responsabilidad. Las divisiones alimentadas por orgullo, vanidad, competencia o falta de perdón contradicen el mensaje que llevamos. Si fuimos hechos un cuerpo en Cristo, necesitamos aprender a vivir como cuerpo.

## **6. Acceso al Padre con confianza por la fe**

Pablo afirma que, por medio de Cristo, tenemos libertad y acceso a Dios con confianza por la fe en Él. Esta es una de las grandes bendiciones del evangelio. El acceso a Dios ya no depende de distancia religiosa, linaje, ceremonia o mérito humano. Cristo abrió el camino.

Ese acceso no debe producir irreverencia, sino confianza. Nos acercamos al Padre no porque seamos fuertes, sino porque Cristo es suficiente. No oramos basados en nuestro desempeño, sino en la obra del Hijo. La fe nos conduce al Padre porque Jesús nos reconcilió con Él.

Por eso Pablo pide que los efesios no se desanimen por causa de sus tribulaciones. El sufrimiento del apóstol no era señal de derrota, sino parte del servicio que glorificaba a Dios. A veces, aquello que parece pérdida ante los ojos humanos se vuelve instrumento de gloria en el plan de Dios.

## **7. Rodillas dobladas delante del Padre**

En la segunda parte del capítulo, Pablo ora. Dobla sus rodillas delante del Padre, de quien toda familia en los cielos y en la tierra recibe nombre. Después de hablar de revelación, misterio y propósito eterno, Pablo transforma la doctrina en oración.

Esto es esencial. La verdad bíblica no debe quedarse solo en la mente. Debe llevarnos a la presencia de Dios. Cuanto más comprendemos el evangelio, más motivos tenemos para adorar, pedir, interceder y rendirnos.

Pablo ora para que los creyentes sean fortalecidos con poder por el Espíritu en el hombre interior. No pide solo cambio externo. Pide fuerza interior. Muchas veces queremos que Dios cambie primero las circunstancias; Pablo muestra que Dios también quiere fortalecer el corazón para permanecer firme, amar mejor, discernir mejor y vivir dignamente.

## **8. Cristo habitando en el corazón y el amor que supera todo conocimiento**

Pablo pide que Cristo habite por la fe en el corazón de los creyentes, y que estén arraigados y cimentados en amor. La imagen es hermosa: raíces profundas y fundamento sólido. La vida cristiana no puede sostenerse solo con emociones pasajeras o entusiasmo momentáneo. Debe estar arraigada en el amor de Cristo.

Ese amor tiene anchura, longitud, altura y profundidad. Pablo usa lenguaje espacial para hablar de algo que supera toda medida. El amor de Cristo alcanza lejos, desciende profundo, levanta alto y se extiende más allá de lo que podemos percibir. Alcanza al pecador distante, sostiene al creyente cansado, levanta al caído y abraza al que se siente indigno.

Conocer ese amor es más que entender un concepto. Es ser tomado por él. Es permitir que la verdad del evangelio sane la imagen que tenemos de Dios, de nosotros mismos y de los demás. Cuando el amor de Cristo ocupa el centro, dejamos de vivir presos a la necesidad de probar valor y comenzamos a vivir como hijos amados.

## **9. Dios hace infinitamente más**

El capítulo termina con una doxología: Dios es poderoso para hacer muchísimo más de lo que pedimos o pensamos, conforme a Su poder que actúa en nosotros. Esta afirmación no es una invitación a fantasías egoístas, sino a una confianza reverente.

Pablo acaba de hablar del propósito eterno de Dios, de la inclusión de los gentiles, de la Iglesia como expresión de la sabiduría divina y del amor de Cristo que supera todo conocimiento. Entonces concluye: Dios es mayor que nuestra oración, mayor que nuestra imaginación y mayor que nuestras limitaciones.

A Él sea la gloria en la Iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos. Este es el destino final de la vida cristiana: no la exaltación humana, sino la gloria de Dios. Somos incluidos, fortalecidos, amados y enviados para que Cristo sea glorificado.

## **Lo que Efesios 3 revela sobre Dios**

Efesios 3 revela que Dios es el Señor del misterio revelado, de la gracia inclusiva y del amor insondable. Él une pueblos separados en Cristo, manifiesta Su sabiduría por medio de la Iglesia y fortalece a Sus hijos por el Espíritu en el hombre interior.

## **Lo que Efesios 3 enseña para hoy**

Efesios 3 enseña que la gracia recibida debe convertirse en servicio. También enseña que la Iglesia debe vivir como señal visible de la reconciliación de Dios, que la oración debe nacer de la doctrina y que el amor de Cristo es el fundamento profundo de la vida cristiana.

### **Preguntas para reflexión**

¿Veo la gracia que recibí como responsabilidad de servir a otras personas?

¿Mi vida contribuye a la unidad del cuerpo de Cristo o alimenta divisiones?

¿Busco solo cambios externos o también fortalecimiento en el hombre interior?

¿Estoy arraigado en el amor de Cristo o en la necesidad de aprobación humana?

### **Frase de cierre del capítulo**

En Cristo, Dios reveló el misterio de la gracia, hizo de los lejanos una sola familia y nos invita a vivir arraigados en el amor que supera todo conocimiento.

---

**Mira:** <https://godmakes.com/s/book-9978b2ee-es>

## Efesios 4: Andar dignos del llamado y crecer en Cristo

**Texto base:** Efesios 4 **Tema central:** Quien fue alcanzado por la gracia es llamado a andar de manera digna, preservando la unidad del Espíritu, sirviendo con los dones recibidos y abandonando la vieja manera de vivir. **Verdad principal:** La fe verdadera no se queda solo en la doctrina; se convierte en caminar, unidad, madurez, palabras transformadas, perdón y una nueva vida parecida a Cristo.



### 1. La doctrina se transforma en caminar

Efesios 4 marca una transición importante en la carta. Después de presentar las riquezas espirituales en Cristo, la salvación por gracia, la reconciliación y el misterio de la Iglesia, Pablo muestra cómo esa verdad debe aparecer en la vida diaria. Ruega a los creyentes que anden de manera digna del llamado con que fueron llamados.

La palabra andar apunta a un estilo de vida. El evangelio no es solo algo que se cree con la mente o se confiesa con la boca. Se vuelve camino. La gracia que nos alcanza también nos educa. La identidad recibida en Cristo necesita aparecer en actitudes concretas.

Pablo no comienza con una lista fría de reglas. Comienza recordando el llamado. Vivimos dignamente no para conquistar la salvación, sino porque fuimos llamados por Dios. La obediencia cristiana no nace del intento de comprar aceptación; nace de la gratitud porque ya fuimos recibidos en Cristo.

## **2. Humildad, mansedumbre y paciencia**

La primera señal de este andar digno es relacional. Pablo habla de humildad, mansedumbre, paciencia y soportarnos unos a otros en amor. Esto muestra que la madurez espiritual no se mide solo por conocimiento bíblico o actividad religiosa, sino por la forma en que tratamos a las personas.

La humildad nos libra de la necesidad de estar siempre en lo correcto, siempre por encima, siempre en control. La mansedumbre no es debilidad, sino fuerza sometida a Dios. La paciencia es la capacidad de permanecer en amor aun cuando el proceso del otro es lento. Soportarnos unos a otros en amor no significa aprobarlo todo, sino cargar con gracia, corregir con el espíritu correcto y no rendirse fácilmente respecto a la comunión.

Esta aplicación toca la vida real: casa, familia, iglesia, trabajo, conversaciones, conflictos y pequeñas irritaciones de cada día. Es posible parecer espiritual en público y ser duro en casa. Efesios 4 nos llama a permitir que Cristo transforme no solo nuestra imagen religiosa, sino nuestro carácter escondido.

## **3. La unidad del Espíritu**

Pablo pide que los creyentes se esfuercen por preservar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz. La unidad no es creada por nosotros; es obra del Espíritu. Pero debe ser preservada por nosotros con diligencia.

La base de esta unidad es profunda: un solo cuerpo, un solo Espíritu, una sola esperanza, un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos. La Iglesia no permanece unida por preferencias iguales, personalidades parecidas u opiniones idénticas. Permanece unida porque pertenece al mismo Señor.

Esta verdad confronta el orgullo que divide. Muchas rupturas nacen menos de grandes doctrinas y más de vanidad, impaciencia, palabras mal colocadas,

competencia o falta de perdón. Preservar la unidad exige renuncia, escucha, humildad y compromiso con algo mayor que el propio ego.

#### **4. Dones dados por Cristo para edificar el cuerpo**

El capítulo afirma que a cada uno le fue dada gracia según la medida del don de Cristo. Luego menciona que Cristo concedió dones a la Iglesia: apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros. Estos dones no existen para crear celebridades espirituales, sino para perfeccionar a los santos para la obra del ministerio y para la edificación del cuerpo de Cristo.

Esta es una corrección importante. El ministerio no pertenece solo a unos pocos mientras los demás miran pasivamente. Los líderes y dones dados por Cristo tienen la función de preparar al pueblo de Dios para servir. La Iglesia crece cuando cada miembro entiende que recibió gracia para contribuir.

No se trata de buscar posición, título o reconocimiento. Se trata de servir. El cuerpo no madura cuando unos pocos concentran todo en sí mismos, sino cuando todos son equipados para vivir el llamado de Dios con fidelidad.

#### **5. Madurez: dejar de ser llevados por todo viento**

Pablo dice que el objetivo es llegar a la unidad de la fe, al conocimiento del Hijo de Dios, a la madurez y a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. Lo contrario es permanecer como niños, llevados de un lado a otro por todo viento de doctrina.

La inmadurez espiritual vuelve vulnerable a la persona. Se impresiona fácilmente con novedades, discursos persuasivos, manipulaciones y apariencias de sabiduría. La madurez, por otro lado, está centrada en Cristo, conoce la verdad y discierne lo que edifica.

Por eso la Iglesia necesita crecer en conocimiento y amor. La verdad sin amor puede convertirse en dureza. El amor sin verdad puede convertirse en confusión. Pablo une ambas cosas: siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, Cristo.

#### **6. Cristo, la cabeza del cuerpo**

La Iglesia es comparada con un cuerpo que crece a partir de Cristo, la cabeza. Cada parte coopera, cada unión ayuda, cada miembro participa. El crecimiento saludable no viene de la fuerza humana aislada, sino de la conexión con Cristo y de la cooperación entre los miembros.

Cuando Cristo es la cabeza, nuestras preferencias dejan de gobernar. La pregunta principal no es: ¿qué quiero yo? Sino: ¿qué glorifica a Cristo? ¿Qué edifica el cuerpo? ¿Qué manifiesta el carácter del Señor?

Este principio sana tanto el individualismo como la dependencia pasiva. Nadie es el cuerpo solo. Al mismo tiempo, nadie es inútil en el cuerpo. Cada miembro tiene lugar, responsabilidad y llamado para contribuir en amor.

## **7. Despojarse del viejo hombre**

En la segunda parte del capítulo, Pablo llama a los creyentes a no vivir más como viven los gentiles, en la vanidad de sus pensamientos, oscurecidos en el entendimiento y separados de la vida de Dios. Describe una vida marcada por dureza de corazón, insensibilidad y entrega a deseos desordenados.

Pero los cristianos aprendieron de Cristo de otra manera. Por eso Pablo habla de despojarse del viejo hombre, renovarse en el espíritu de la mente y vestirse del nuevo hombre, creado según Dios en justicia y santidad.

La imagen es práctica: cambiar de ropa. La vieja manera de vivir no combina con la nueva identidad. No podemos vestir el nombre de Cristo por fuera y seguir alimentando el mismo corazón por dentro. La renovación cristiana involucra mente, deseos, palabras, hábitos y relaciones.

## **8. La verdad comienza en la boca y llega al corazón**

Pablo da ejemplos concretos. Dice que abandonemos la mentira y hablemos verdad con el prójimo, porque somos miembros unos de otros. La mentira destruye la confianza, fragmenta la comunión y revela un corazón que todavía intenta protegerse por medio de la falsedad.

La verdad, sin embargo, debe practicarse en amor. No es brutalidad disfrazada de sinceridad. Es integridad delante de Dios y cuidado por el hermano. En un cuerpo, cuando un miembro engaña al otro, todo el cuerpo sufre.

El capítulo también habla de la ira. Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo; no deis lugar al diablo. La ira no tratada se vuelve una brecha. Los resentimientos guardados endurecen el corazón, contaminan la casa, distorsionan conversaciones y abren espacio para la destrucción.

## **9. Trabajo, palabras y el Espíritu Santo**

Pablo orienta al que hurtaba a no hurtar más, sino a trabajar con sus manos para tener qué compartir con el que padece necesidad. La transformación cristiana no es solo dejar de hacer el mal; es aprender a hacer el bien. El antiguo ladrón se convierte en alguien que trabaja y comparte.

Luego Pablo trata de las palabras: ninguna palabra corrompida debe salir de la boca, sino solo la que sea buena para edificación, según la necesidad, para dar gracia a los oyentes. La boca revela el corazón. Las palabras pueden herir, humillar, confundir y destruir; pero también pueden levantar, corregir, consolar y comunicar gracia.

Después Pablo dice: no entristezcan al Espíritu Santo de Dios. Esto muestra que la vida moral y relacional no es un detalle secundario. La manera en que hablamos, reaccionamos, perdonamos y convivimos tiene relación directa con nuestra comunión con Dios.

## **10. Bondad, compasión y perdón como Cristo perdonó**

El capítulo termina llamando a los creyentes a abandonar amargura, enojo, ira, gritería, maledicencia y malicia. En su lugar, deben ser bondadosos, compasivos y perdonarse unos a otros, así como Dios los perdonó en Cristo.

El estándar del perdón cristiano no es el merecimiento del otro, sino el perdón que recibimos de Dios. Esto no elimina responsabilidad, justicia o límites saludables, pero cambia la disposición del corazón. Quien fue perdonado por Cristo no puede convertir la falta de perdón en una morada permanente.

Efesios 4 nos recuerda que la vida cristiana debe entrar en la práctica. La gracia recibida debe convertirse en humildad, unidad, servicio, madurez, verdad, dominio de la ira, palabras edificantes, sensibilidad al Espíritu y perdón. El evangelio que nos reconcilió con Dios ahora debe reconciliar nuestra manera de vivir con la imagen de Cristo.

## **Lo que Efesios 4 revela sobre Dios**

Efesios 4 revela que Dios es Padre de todos, Señor de la unidad, dador de dones y formador de un pueblo maduro. Él no solo salva individuos, sino que edifica un cuerpo en Cristo y transforma el carácter de Sus hijos por el Espíritu.

## **Lo que Efesios 4 enseña para hoy**

Efesios 4 enseña que la fe debe aparecer en el caminar diario. Somos llamados a preservar la unidad, servir con los dones recibidos, crecer en madurez, abandonar el viejo hombre y vivir una nueva vida marcada por verdad, edificación y perdón.

## **Preguntas para reflexión**

¿Mi vida diaria ha sido digna del llamado que recibí en Cristo?

¿He preservado la unidad del Espíritu o he alimentado divisiones por orgullo e impaciencia?

¿Uso mis dones para servir al cuerpo o para buscar reconocimiento?

¿Mis palabras edifican y transmiten gracia a quienes me oyen?

¿He perdonado como alguien perdonado por Dios en Cristo?

## **Frase de cierre del capítulo**

Quien fue llamado por Cristo debe aprender a caminar como Cristo: en humildad, unidad, verdad, amor y perdón.

---

**Mira:** <https://godmakes.com/s/book-e34395ba-es>

# Efesios 5: Andar en amor, luz y sabiduría

**Texto base:** Efesios 5 **Tema central:** La nueva vida en Cristo debe verse en una manera de andar marcada por amor, pureza, luz, sabiduría, plenitud del Espíritu y relaciones formadas por el amor sacrificial de Cristo. **Verdad principal:** Quien ha sido iluminado por Cristo no puede seguir viviendo como si todavía perteneciera a las tinieblas; la gracia recibida debe convertirse en amor, santidad, gratitud, sabiduría y entrega.



## 1. Imitadores de Dios como hijos amados

Efesios 5 comienza con un llamado profundo y sencillo: sean imitadores de Dios, como hijos amados. Pablo no habla de una imitación fría, exterior o religiosa. Habla de la vida de hijos que han sido alcanzados por el amor del Padre y ahora aprenden a reflejar Su carácter.

La vida cristiana nace de la identidad. Antes de decirnos lo que debemos hacer, el evangelio nos muestra quiénes somos en Cristo. Somos hijos amados. No caminamos en santidad para intentar convencer a Dios de que nos ame; caminamos porque hemos sido amados primero. La verdadera obediencia cristiana nace de un corazón alcanzado por la gracia.

Esta imitación de Dios no significa que nos volvamos divinos, sino que el carácter del Padre debe verse en nuestra manera de vivir. Si Dios es santo, Sus hijos no pueden tratar el pecado como un juego. Si Dios es amor, Sus hijos no pueden vivir dominados por el egoísmo, el resentimiento o la indiferencia. Si Dios es luz, Sus hijos no pueden amar las tinieblas.

## **2. Andar en amor como Cristo nos amó**

Pablo resume esta nueva vida con una expresión: anden en amor. Pero no deja el amor sin definición. El modelo es Cristo, que nos amó y se entregó por nosotros como ofrenda y sacrificio agradable a Dios.

El amor cristiano no es solamente sentimiento, simpatía o palabras bonitas. Es entrega. Cristo amó entregándose a sí mismo. Por eso, el amor que nace del evangelio aprende a renunciar al orgullo, a servir, a perdonar, a buscar el bien del otro y a vivir delante de Dios con sinceridad.

Este punto es esencial, porque muchas veces queremos hablar de santidad sin amor o de amor sin santidad. En Cristo, las dos cosas caminan juntas. El amor de Jesús no fue permisivo con el pecado, pero tampoco fue frío con el pecador. Él vino para salvar, purificar, restaurar y conducir el corazón humano de vuelta al Padre.

Andar en amor significa preguntar, en cada relación y decisión: esto refleja la entrega de Cristo? Esto edifica? Esto honra a Dios? Esto protege el corazón o alimenta lo que destruye el alma?

## **3. La santidad que rechaza la impureza**

Después de hablar de amor, Pablo trata de impureza, inmoralidad, avaricia, palabras indecentes, conversaciones necias y bromas inconvenientes. Esto muestra que el amor cristiano no es permiso para vivir de cualquier manera. Quienes pertenecen a Cristo deben aprender a rechazar lo que corrompe el corazón.

La avaricia aparece junto a la impureza porque también revela idolatría. El corazón codicioso transforma deseos, personas, placeres, dinero o control en pequeños dioses. En vez de adorar al Señor, la persona pasa a ser gobernada por aquello que quiere poseer.

Pablo también habla de las palabras. La santidad no se limita al cuerpo; alcanza la boca. Conversaciones impuras, bromas que degradan, palabras que reducen al otro a objeto y discursos que normalizan el pecado no combinan con la nueva vida en Cristo. La boca del cristiano debe aprender a cambiar la vulgaridad por gratitud.

Este cambio es poderoso. La gratitud reorganiza el corazón. El alma agradecida delante de Dios no necesita alimentarse continuamente de deseos desordenados. El corazón agradecido reconoce que Dios es suficiente, que Su voluntad es buena y que la verdadera alegría no se encuentra en lo que esclaviza.

#### **4. Hijos de luz en medio de un mundo oscuro**

Pablo recuerda a los creyentes que antes eran tinieblas, pero ahora son luz en el Señor. No dice solamente que estaban en tinieblas; dice que eran tinieblas. Tampoco dice solamente que recibieron una luz externa; dice que ahora son luz en el Señor. La transformación es profunda.

Por eso el llamado es claro: anden como hijos de luz. La luz se manifiesta en bondad, justicia y verdad. Estas tres señales revelan una vida tocada por Cristo. Bondad sin justicia puede convertirse en debilidad. Justicia sin bondad puede convertirse en dureza. Verdad sin amor puede convertirse en arma. En Cristo, estas virtudes caminan juntas.

Vivir como hijo de luz también significa discernir lo que agrada al Señor. La pregunta del cristiano no debe ser solamente si algo es permitido, conveniente o común. La pregunta más profunda es: esto agrada a Dios? Esto acerca mi corazón a Cristo? Esto manifiesta luz o alimenta tinieblas?

Efesios 5 nos llama a no participar en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien a reprenderlas. Esto no significa vivir con arrogancia moral, juzgando a las personas con superioridad. Significa no llamar luz a lo que Dios llama tinieblas. La luz no negocia con la oscuridad; revela, expone e invita al arrepentimiento.

#### **5. Despierta, levántate, y Cristo te alumbrará**

En medio del capítulo aparece un llamado fuerte: despierta, tú que duermes, levántate de entre los muertos, y Cristo te alumbrará. Esta frase tiene peso espiritual. Muestra que una persona puede estar viva por fuera y dormida por dentro.

Hay sueños espirituales peligrosos. La persona se acostumbra al pecado, pierde sensibilidad, trata la presencia de Dios como algo distante, oye la Palabra sin responder, participa de la rutina religiosa sin quebrantamiento y comienza a aceptar como normal aquello que antes le incomodaba.

El llamado de Cristo es a despertar. No es un llamado a una vergüenza destructiva, sino a la vida. Él no ilumina para aplastar; ilumina para salvar. La luz de Cristo revela lo que debe ser dejado, sana lo que estaba escondido y conduce el corazón de regreso al camino.

Esta invitación sigue siendo actual. Cuando el alma percibe frialdad, confusión, cansancio espiritual o acomodación, la respuesta no es huir de Dios, sino levantarse hacia Él. Cristo es la luz que despierta a los muertos, restaura a los cansados y reaviva la esperanza.

## **6. Andar con sabiduría en días malos**

Pablo continúa diciendo que debemos tener cuidado con nuestra manera de vivir, no como necios, sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. La fe cristiana no es descuidada. Exige vigilancia, discernimiento e intención.

La expresión aprovechar el tiempo muestra que la vida es limitada y preciosa. El tiempo puede ser desperdiciado con distracciones, resentimientos, conversaciones vacías, pecados repetidos y prioridades confusas. Pero también puede ser redimido para adoración, servicio, familia, reconciliación, crecimiento y misión.

Los días son malos, pero el cristiano no debe vivir dominado por el miedo. Vive con sabiduría. La sabiduría es aprender a mirar la vida desde la perspectiva de Dios. Es entender que no todo lo urgente es importante, no todo lo que seduce edifica y no todo lo que todos hacen conviene a quien pertenece a Cristo.

Pablo también dice que no seamos insensatos, sino que entendamos cuál es la voluntad del Señor. La voluntad de Dios no debe ser tratada como un detalle secundario. El discípulo de Jesús aprende a preguntar: Señor, cómo quieres que viva? Qué decisión honra Tu nombre? Qué camino manifiesta Tu luz?

## **7. Llenos del Espíritu, no dominados por el descontrol**

Efesios 5 contrasta la embriaguez con vino, que lleva al descontrol, con la plenitud del Espíritu. La cuestión central es el gobierno. Qué domina el corazón? Qué conduce las palabras, emociones, decisiones y reacciones?

Ser lleno del Espíritu no es solamente vivir momentos emocionales. Es ser gobernado por la presencia de Dios. Es permitir que el Espíritu Santo moldee la mente, controle los impulsos, purifique los deseos, produzca adoración, genere gratitud y conduzca la vida en sumisión al Señor.

Pablo describe señales de esa plenitud: salmos, himnos, cánticos espirituales, alabanza de corazón, gratitud a Dios en el nombre de Jesucristo y sujeción unos a otros en el temor de Cristo. Una persona llena del Espíritu no se vuelve arrogante, ruidosa o dominadora. Se vuelve agradecida, adoradora, enseñable y humilde.

La gratitud aparece nuevamente. Dar gracias a Dios no significa llamar bueno al mal, sino reconocer que Dios sigue siendo Señor, que Su gracia sostiene, que Su presencia acompaña y que aun en tiempos difíciles Él puede producir fruto eterno.

## **8. Sujeción en el temor de Cristo**

Antes de hablar específicamente de esposas y maridos, Pablo establece un principio para todos: sométanse unos a otros en el temor de Cristo. Esta frase es fundamental. La relación cristiana no comienza con dominio, lucha de poder o exigencia egoísta, sino con reverencia a Cristo.

La sujeción, en el sentido bíblico, no es inferioridad de valor. Tampoco es permiso para abuso, manipulación o anulación de la dignidad de la persona. Delante de Dios, hombre y mujer tienen igual valor, ambos creados a imagen de Dios y ambos llamados a vivir para la gloria de Cristo.

El temor de Cristo pone a todos de rodillas. Impide que la autoridad se convierta en tiranía y que la libertad se convierta en rebeldía. En una casa cristiana, nadie debe usar la Biblia para alimentar orgullo, dureza o control. La Palabra llama a todos a morir a sí mismos y vivir en amor.

Esta verdad sana muchas relaciones. Cuando cada persona pregunta primero cómo puede honrar a Cristo, y no solamente cómo puede defender sus propios intereses, el ambiente cambia. El evangelio entra en la casa no como discurso religioso, sino como humildad práctica.

## **9. El matrimonio como señal de Cristo y la Iglesia**

Pablo habla de la relación entre esposas y maridos usando una comparación profunda: Cristo y la Iglesia. Este pasaje no puede reducirse a una disputa cultural o a una lista de privilegios. El centro del texto es Cristo.

Las esposas son llamadas a respetar y relacionarse con sus maridos dentro del orden del Señor. Los maridos, sin embargo, reciben una orden todavía más radical: amar a sus esposas como Cristo amó a la Iglesia y se entregó por ella. El modelo del marido cristiano no es dominio, sino sacrificio. No es egoísmo, sino entrega. No es dureza, sino cuidado santificador.

Cristo amó a la Iglesia entregando Su propia vida para purificarla, santificarla y presentarla gloriosa. El amor de Cristo no usa, no explota y no humilla. Sirve, protege, purifica y da vida. Por lo tanto, cualquier lectura de este texto que autorice desprecio, violencia, abuso u opresión traiciona el propio modelo de Cristo.

El matrimonio, entonces, se convierte en una parábola viva del evangelio. Apunta a algo mayor que la pareja. Apunta a Cristo, el Novio fiel, y a la Iglesia, amada, lavada, cuidada y llamada a la santidad. Cuando esposo y esposa viven delante de Dios con amor, respeto, fidelidad y servicio, el hogar se vuelve testimonio de la gracia.

## **10. Un llamado a llevar la luz de Cristo a la vida real**

Efesios 5 no permite que la fe permanezca solamente en el culto, la canción o la declaración. Lleva el evangelio al cuerpo, la boca, los deseos, el tiempo, las decisiones, la gratitud, el hogar y el matrimonio. La luz de Cristo quiere alcanzar cada cuarto de la vida.

El capítulo nos recuerda que la santidad no es aislamiento sin amor, y el amor no es permisividad sin verdad. La vida cristiana es una caminata: andar en amor, andar como hijos de luz y andar con sabiduría. Estos tres movimientos revelan una fe viva.

La pregunta final no es solamente si conocemos Efesios 5, sino si estamos permitiendo que Efesios 5 nos conozca. El texto expone nuestras tinieblas, llama

nuestro corazón a despertar y nos apunta nuevamente a Cristo, que nos amó, se entregó por nosotros, nos ilumina y nos enseña a vivir.

Quien fue salvo por la gracia no necesita permanecer en antiguas cadenas. Quien recibió luz no necesita volver a las tinieblas. Quien pertenece a Cristo puede aprender, por el Espíritu, a vivir una vida que exhale amor, pureza, gratitud, sabiduría y entrega.

### **Lo que Efesios 5 revela sobre Dios**

Efesios 5 revela que Dios es Padre santo y amoroso, que llama a Sus hijos a reflejar Su carácter. También revela a Cristo como el Novio que ama, purifica y se entrega por Su Iglesia, y al Espíritu Santo como Aquel que llena, gobierna y conduce al pueblo de Dios en adoración y gratitud.

### **Lo que Efesios 5 enseña para hoy**

Efesios 5 enseña que la fe debe transformar la vida práctica. Debemos rechazar las tinieblas, andar en amor, vivir con pureza, usar bien el tiempo, buscar la voluntad del Señor, ser llenos del Espíritu y construir relaciones marcadas por humildad, respeto y amor sacrificial.

### **Preguntas para reflexión**

Mi vida refleja que soy hijo amado de Dios?

He andado en amor como Cristo me amó o he vivido centrado en mí mismo?

Hay áreas de tinieblas que Dios está llamando a la luz?

He aprovechado bien el tiempo o he desperdiciado mi vida en lo que no edifica?

Mis relaciones revelan el temor de Cristo, la humildad y el amor sacrificial del evangelio?

### **Frase de cierre del capítulo**

Quien fue iluminado por Cristo es llamado a caminar como hijo de luz, amando como Cristo amó, viviendo con sabiduría y dejando que el Espíritu gobierne toda la vida.

---

**Mira:** <https://godmakes.com/s/book-9a69b4c0-es>

# Efesios 6: Relaciones honradas y la armadura de Dios

**Texto base:** Efesios 6 **Tema central:** La vida cristiana se manifiesta en las relaciones del hogar, en el servicio hecho delante de Dios y en la firmeza espiritual de quienes se revisten con la armadura del Señor. **Verdad principal:** Quien pertenece a Cristo es llamado a honrar, servir, perdonar, permanecer firme y luchar las batallas espirituales con las armas de Dios, no con las fuerzas de la carne.



## 1. La fe que entra en casa

Efesios 6 comienza llevando el evangelio al interior del hogar. Después de hablar de la vida en Cristo, de la unidad de la Iglesia, de la luz, de la sabiduría y de las relaciones, Pablo muestra que la fe verdadera debe aparecer en los vínculos más cercanos. El cristianismo no puede ser solamente un lenguaje de culto; debe convertirse en vida dentro de la casa.

Pablo habla a los hijos y a los padres. Esto es importante porque la Palabra de Dios no trata solo grandes temas espirituales de manera distante. Ella toca la mesa, la conversación, la educación, la corrección, la memoria familiar, las heridas antiguas, la manera como hablamos con quienes viven con nosotros y la forma en que cargamos nuestra historia.

El llamado a los hijos es directo: obedecer a los padres en el Señor y honrar al padre y a la madre. Honrar no significa fingir que todo fue perfecto, negar dolores o aprobar errores. Honrar es reconocer la seriedad del mandamiento de Dios y no permitir que la amargura, el orgullo o el desprecio gobiernen el corazón.

Al mismo tiempo, el texto no da libertad a los padres para actuar con dureza, abuso, provocación o autoritarismo. La misma Palabra que llama a los hijos a honrar llama a los padres a la responsabilidad. El evangelio no protege el orgullo de ninguna generación. Llama a todos al arrepentimiento, la humildad y el amor.

## **2. Hijos, padres y la sanidad de las generaciones**

Pablo llama a la honra hacia los padres el primer mandamiento con promesa. Hay una seriedad espiritual en este principio. Dios no trata la familia como algo desechable. Él sabe que muchas heridas profundas nacen allí, pero también sabe que muchos procesos de sanidad pueden comenzar cuando el Espíritu Santo trabaja en ese mismo lugar.

Una reflexión importante nace de este capítulo: todos somos hijos antes de ser padres. Muchos juzgan a sus padres sin conocer todavía el peso de las responsabilidades que algún día tendrán. Otros, después de convertirse en padres, empiezan a percibir la complejidad del camino, los límites humanos, los miedos, las presiones y los errores cometidos.

Esto no justifica el pecado. Pero abre espacio para la misericordia. Hay padres que fallaron y necesitan reconocerlo. Hay hijos que fueron heridos y necesitan ser tratados por Dios. Hay familias que cargan historias de separación, ausencia, dureza, abandono, palabras pesadas y decisiones equivocadas. Efesios 6 no esconde estas cosas; las coloca delante del Señor.

El camino de Cristo es más profundo que la acusación. Él llama a los hijos a honrar, llama a los padres a no provocar a ira a sus hijos y llama a todos a la reconciliación posible, a la verdad, al perdón y a la responsabilidad. Algunas historias no pueden reescribirse, pero pueden ser entregadas al Dios que rompe ciclos, sana memorias y enseña una nueva forma de amar.

## **3. Padres que educan sin provocar ira**

Pablo dice a los padres que no provoquen a ira a sus hijos, sino que los críen en la disciplina e instrucción del Señor. Esta palabra es muy necesaria. La autoridad, cuando se separa del amor, puede herir profundamente. La corrección, cuando nace del descontrol, puede producir rebelión en lugar de madurez.

Los padres tienen autoridad, pero la autoridad delante de Dios nunca es licencia para humillar. La disciplina bíblica no es descarga emocional. No es grito, violencia, manipulación o imposición de miedo. Es formación. Es cuidado. Es enseñar el camino del Señor con firmeza, ejemplo, oración y amor.

La reflexión de este capítulo muestra lo fácil que es exigir honra de los hijos y olvidar que los hijos también deben ser tratados con dignidad. Un padre o una madre puede estar correcto en el principio y equivocado en la forma. Puede desear obediencia, pero provocar ira. Puede querer proteger, pero aplastar. Puede enseñar la Palabra con la boca y negarla con actitudes.

Por eso, Efesios 6 llama a los padres al quebrantamiento. Educar en el Señor es reconocer que los hijos pertenecen primero a Dios. No son propiedad del orgullo de los padres. Son vidas confiadas por Dios para ser guiadas, amadas, corregidas y bendecidas.

#### **4. Servir como quien sirve a Cristo**

Pablo también habla a los siervos y a los señores dentro de la realidad social de su tiempo. Sin convertir este texto en una justificación de la injusticia humana, el principio espiritual permanece fuerte: todo lo que hacemos debe ser hecho delante de Cristo. La mirada de Dios es más importante que el aplauso de los hombres.

El texto llama a los siervos a obedecer con sinceridad de corazón, no solo para agradar a personas, sino como siervos de Cristo. Esto alcanza nuestro trabajo, nuestros deberes, nuestras responsabilidades, nuestro carácter cuando nadie nos ve y la forma en que servimos incluso en ambientes imperfectos.

La fe cristiana no divide la vida entre lo sagrado y lo común como si Dios solo estuviera interesado en los momentos religiosos. Cristo está presente en la manera como trabajamos, tratamos a las personas, cumplimos compromisos, administramos tareas y respondemos cuando somos tratados injustamente.

A los señores, Pablo les recuerda que ellos también tienen un Señor en los cielos y que para Dios no hay favoritismo. Toda autoridad humana está debajo de la autoridad de Cristo. Quien lidera, administra, orienta o tiene poder sobre otros debe recordar que dará cuentas al Señor.

## **5. La batalla no es contra carne ni sangre**

Después de tratar las relaciones, Pablo abre nuestros ojos a una realidad invisible: nuestra lucha no es contra carne ni sangre. Esta frase es esencial. Muchas veces convertimos a las personas en enemigos finales, mientras fuerzas espirituales intentan destruir familias, comunión, fe, santidad, perseverancia y amor.

Esto no significa negar responsabilidades humanas. Las personas todavía toman decisiones y deben responder por ellas. Pero el cristiano aprende a mirar más allá de la superficie. Detrás de muchos conflictos, tentaciones, acusaciones, miedos, divisiones y desánimos hay una batalla espiritual que no puede vencerse con orgullo, ira o venganza.

Cuando olvidamos esto, luchamos mal. Usamos armas equivocadas. Intentamos vencer batallas espirituales con gritos, control, argumentos, dureza, manipulación o fuerza emocional. Pero Pablo nos llama a otra postura: fortaleceos en el Señor y en el poder de Su fuerza.

La fuerza del cristiano no está en sí mismo. Está en el Señor. Permanecer firme no es confiar en la propia resistencia, sino vestir lo que Dios ofrece. La batalla es real, pero la armadura también es real. El enemigo tiene asechanzas, pero Dios tiene provisión.

## **6. Vestir toda la armadura de Dios**

Pablo no dice solamente que reconozcamos la batalla; manda vestir toda la armadura de Dios. No una parte. No solo lo que parece más agradable. Toda la armadura. La vida cristiana exige protección completa, porque el enemigo busca brechas.

La verdad es el cinturón que sostiene todo. Sin verdad, el camino se desordena. Mentira, autoengaño, apariencias y doblez abren espacio para la caída. Vestir la verdad es vivir delante de Dios sin máscaras, confesando lo que debe ser confesado y rechazando la voz del padre de mentira.

La coraza de justicia protege el corazón. Nos recuerda que hemos sido justificados en Cristo y también llamados a vivir justamente. El acusador intenta aplastar el alma con condenación, pero Cristo nos cubre con Su justicia. Al mismo tiempo, la gracia que justifica también forma en nosotros una vida recta.

Los pies calzados con la disposición del evangelio de la paz muestran que el cristiano no camina llevando destrucción. Lleva la paz de Cristo. Incluso en las batallas, su postura no debe alimentarse de odio. La paz del evangelio afirma los pasos en terrenos difíciles.

## **7. Fe, salvación y la Palabra como espada del Espíritu**

Pablo habla del escudo de la fe, con el cual podemos apagar los dardos encendidos del maligno. Esos dardos pueden venir como acusación, miedo, tentación, desánimo, pensamientos impuros, mentiras sobre Dios, dudas sobre el amor del Padre y palabras que intentan hacernos desistir.

La fe no es optimismo vacío. Es confianza en el carácter de Dios. El escudo de la fe se levanta cuando el alma dice: Dios es verdadero, Cristo venció, la gracia es suficiente, la promesa permanece y el enemigo no tendrá la última palabra.

El casco de la salvación protege la mente. Muchas batallas comienzan en los pensamientos. El enemigo intenta sembrar culpa sin arrepentimiento, vergüenza sin sanidad, miedo sin fe y distracciones que roban la conciencia de la salvación. El casco nos recuerda quiénes somos en Cristo y hacia dónde caminamos.

La espada del Espíritu es la Palabra de Dios. Es la única pieza de la armadura presentada como arma ofensiva. Jesús venció la tentación en el desierto con la Palabra. La Iglesia permanece firme por la Palabra. El cristiano discierne, resiste, confronta mentiras y camina seguro cuando la Escritura habita en su corazón.

## **8. La armadura se viste antes de la batalla**

Una percepción muy práctica de este capítulo es que la armadura no debe buscarse solo cuando la batalla ya comenzó. El soldado se prepara antes. El cristiano necesita cultivar vida con Dios antes de la crisis, antes de la tentación, antes de la conversación difícil, antes del ataque a la mente, antes del día malo.

Orar solamente cuando todo se derrumba es mejor que no orar, pero Pablo nos llama a una vigilancia más profunda. Vestir la armadura es una práctica diaria. Es

comenzar el día en dependencia. Es pedir que Dios guarde los ojos, los oídos, la boca, el corazón y los pensamientos. Es recordar que no estamos jugando con realidades espirituales.

Una imagen fuerte es la del soldado que no puede huir de la batalla. La vida cristiana no es caminar hacia atrás. En Cristo avanzamos. Hay momentos en que parece más fácil retroceder, abandonar, desistir, cerrar el corazón o responder con la carne. Pero la armadura de Dios nos llama a estar firmes.

Estar firmes no significa ser insensibles. Significa permanecer en Cristo cuando todo intenta sacarnos de Él. Significa no entregar la mente a la desesperación, la boca a la mentira, el corazón a la amargura ni la familia al enemigo.

## **9. Soldados que luchan en comunión**

Aunque la armadura es personal, la batalla no es solitaria. Efesios 6 termina llamando a orar en todo tiempo por todos los santos. El cristiano viste la armadura, pero también se une a sus hermanos. Hay batallas en las que necesitamos personas que oren con nosotros, caminen con nosotros y guarden nuestras espaldas.

Esta dimensión comunitaria aparece con fuerza cuando pensamos en hermanos que se levantan unos por otros. En la vida cristiana nadie debería luchar completamente aislado. Dios usa la comunión para fortalecer, animar, corregir, consolar y sostener.

Pablo, aun siendo apóstol, pide oración. Pide que se le dé palabra para anunciar con valentía el misterio del evangelio. Esto revela humildad. El guerrero espiritual no es autosuficiente. Es alguien que sabe que depende de Dios y de la intercesión del Cuerpo de Cristo.

La armadura de Dios no nos vuelve personas duras y cerradas. Nos hace firmes y dependientes. Firmes contra el mal, pero abiertos a la comunión. Firmes contra las asechanzas del diablo, pero sensibles a las necesidades de los hermanos. Firmes en la verdad, pero llenos de amor.

## **10. Paz, amor, fe y gracia incorruptible**

Los saludos finales de Efesios 6 llevan ternura espiritual. Pablo desea paz a los hermanos, amor con fe de parte de Dios Padre y del Señor Jesucristo, y gracia a todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo con amor incorruptible.

Después de hablar de batalla, Pablo termina con paz. Después de hablar de armadura, termina con gracia. Después de hablar de lucha espiritual, vuelve a señalar el amor a Cristo. Esto es profundamente importante. La guerra espiritual cristiana no nace de paranoia, miedo u obsesión con el enemigo. Nace del amor por Jesús y de la confianza en la gracia.

El objetivo no es vivir asustados, sino firmes. No es ver demonios en todo, sino discernir que existe una batalla real y que Cristo es mayor. No es luchar contra personas, sino permanecer en el Señor, amar con verdad, servir con fidelidad, honrar en el hogar, resistir al mal y anunciar el evangelio.

Efesios termina recordándonos que la Iglesia es llamada a vivir de manera digna, unida, iluminada, sabia, llena del Espíritu y revestida por Dios. El cristiano no vence porque sea fuerte en sí mismo. Vence porque está en Cristo, porque se reviste de lo que Dios da y porque permanece firme en la gracia que no se corrompe.

### **Lo que Efesios 6 revela sobre Dios**

Efesios 6 revela que Dios se interesa por el hogar, por las relaciones entre generaciones, por la forma en que trabajamos, por la justicia en la autoridad humana y por la batalla invisible que rodea a Sus hijos. Él no nos deja desprotegidos. El Señor nos da fuerza, armadura, Palabra, oración, comunión y gracia.

El capítulo también revela que Dios es Padre que enseña honra, Señor que juzga sin favoritismo, Guerrero que equipa a Su pueblo y Salvador que nos llama a permanecer firmes en Cristo.

### **Lo que Efesios 6 enseña para hoy**

Efesios 6 enseña que la fe debe aparecer en las relaciones concretas de la vida. Los hijos deben honrar. Los padres deben educar sin provocar ira. Los trabajadores deben servir como quien sirve a Cristo. Los líderes deben recordar que también

tienen un Señor. Y todos deben discernir que la verdadera batalla no es contra personas, sino contra fuerzas espirituales del mal.

El capítulo también enseña que no podemos enfrentar el día malo sin preparación. Necesitamos vestir diariamente la verdad, la justicia, el evangelio de la paz, la fe, la salvación y la Palabra de Dios, perseverando en oración y comunión.

### **Preguntas para reflexión**

1. ¿He tratado a mis padres, a mis hijos y a mi familia de una manera que honra a Cristo? 2. ¿Hay alguna herida familiar que necesito entregar a Dios para que Él produzca sanidad, perdón o responsabilidad? 3. ¿He servido en mi trabajo y en mis responsabilidades como quien sirve al Señor? 4. ¿He confundido a las personas con el verdadero enemigo espiritual? 5. ¿Qué parte de la armadura de Dios he descuidado? 6. ¿He vestido la armadura antes de la batalla o solo busco ayuda después de que todo se derrumba? 7. ¿Mi vida de oración incluye perseverancia por los santos y por la misión del evangelio?

### **Frase de cierre del capítulo**

Quien se fortalece en el Señor aprende a honrar en el hogar, servir con fidelidad, resistir al mal y permanecer firme hasta el fin, vestido con la armadura de Dios y guardado por la gracia de Cristo.

---

#### **Mira:**

<https://godmakes.com/s/book-0881bc7b-es>

<https://godmakes.com/s/book-dcd08918-es>

<https://godmakes.com/s/book-1bc2efb0-es>

## ¡Participa con nosotros!

Únete al grupo de WhatsApp de GodMakes y visita el sitio para seguir las novedades, los estudios bíblicos de cada capítulo y libro de la Biblia, conocer las misiones que apoyamos, contribuir y también leer nuevos libros.

**Escanea el código QR para entrar al grupo devocional:**



**Enlace del grupo devocional de WhatsApp:**

[http://tiny.cc/devocional\\_es](http://tiny.cc/devocional_es)

**Sitio:** <https://godmakes.com>